

Análisis de la educación a distancia y virtual en el contexto del capitalismo académico, desde la teoría de Basil Bernstein

Distance Learning and E-Learning Analysis within the Academic Capitalism's Context, from the Basil Bernstein's theory

Recepción: 19-02-2011
Evaluación: 02-06-2011
Aceptación: 18-06-2011

Artículo de Reflexión

Resumen

Revisa la teoría de Basil Bernstein sobre las prácticas pedagógicas, aplicada al contexto educativo de la modalidad a distancia y virtual en Colombia, en el marco del contexto económico-social del capitalismo académico en educación superior. De esta forma, analiza las transformaciones tecnológicas y educativas que ha traído consigo el capitalismo académico, cuyo desarrollo ha marcado la educación en esta modalidad, a partir de la masificación y cobertura como estrategia de mercado, en la transformación de las racionalidades presentes en las prácticas pedagógicas de los docentes-tutores hacia un orden

técnico-instrumental. Los hallazgos conceptuales en otros autores sugieren una marcada tendencia a la instruccionalidad, reforzada por el modelo académico capitalista y las relaciones de clase, control simbólico y productividad. Así mismo, se identifican prácticas pedagógicas desde el ámbito de las pedagogías visibles o autónomas, orientadas al saber en el desarrollo del currículo y orientadas al mercado o dependientes de las necesidades externas por demanda y oferta en la formación.

Palabras clave: Prácticas pedagógicas, Capitalismo académico, Educación a distancia, Educación virtual.

*Jaime Andrés Torres Ortiz**

* Director del Centro de Investigación y Extensión – CIDEA– de la Facultad de Estudios a Distancia, Universidad Pedagógica y Tecnológica de Colombia. Doctorando en Ciencias de la Educación, Magister en Educación. Coordinador Grupo de Investigación SIEK. Licenciatura en Educación Básica. Línea de Investigación en Aula y Escuela. jatomaster3@gmail.com
cidea@uptc.edu.co



Abstract

It reviews the Basil Bernstein theory's on pedagogical practices, applied to the Distance Learning and E-Learning modality's educational context in Colombia, in the social-economical context of the Academic Capitalism on Higher Education. It analyzes the technological and educational transformations that have brought with it the academic capitalism, and its influence in the educational modalities, throughout massive coverage as a marketing strategy, and these teachers-protectors rationalities' transformation into pedagogical practices, toward a technical-instrumental order.

The other authors' conceptual findings, suggest a marked tendency toward instructionally, reinforced by the academic capitalist model and class relation's symbolic control as well as productivity factors. Likewise, there are pedagogical practices from the visible pedagogies' field or autonomous knowledge-oriented in the curriculum development and market-oriented or dependent on external demands and supply needs in training.

Key words: Teaching Practices, Academic Capitalism, Distance Education, E-Learning.



Introducción

La educación a distancia y virtual se ha considerado una modalidad educativa bastante importante para las estrategias de cobertura e inclusión propuestas por las políticas de mercado y capitalismo académico; en este sentido, el carácter de la dinámica de su desarrollo se integra a las experiencias de investigación que profundizan en tal sentido y fin. Tal es el caso de la teoría de Basil Bernstein, que por su trascendencia y proyección social, económica y cultural, analiza las prácticas pedagógicas y su compleja caracterización y división en el marco de la dinámica del mercado, el capitalismo y las relaciones de clase. Complementario a lo anterior, se plantea la teoría del capitalismo académico como una propuesta que permite comprender el sentido de las prácticas pedagógicas desde la racionalidad presente en ella a través del trabajo de los docentes-tutores de la educación a distancia y virtual como clase trabajadora en un contexto mediado por las tecnologías de información y comunicación (TIC) y las políticas económicas y del mercado que las sustentan.

Este trabajo se estructura de la siguiente manera: el primer punto trata sobre las prácticas pedagógicas y su relación con el mercado y las condiciones de clase; el segundo; sobre la interpretación y análisis de las prácticas pedagógicas a partir del capitalismo académico; en el tercer punto se aborda el corpus Modalidad Educativa a Distancia y Virtual en el Capitalismo Académico y las prácticas pedagógicas, y en el cuarto y último se concluye sobre la transversalidad de las condiciones actuales del mercado, su incidencia en

la modalidades educativas a distancia y la tendencia de las prácticas pedagógicas visibles como relaciones pedagógicas dependientes del mercado de orden técnico instrumental.

Prácticas pedagógicas y su relación con el mercado y la condición de clase

Desde la perspectiva teórica de Bernstein, las prácticas pedagógicas pueden entenderse como una “forma de reproducción cultural, es decir, un transmisor cultural, un dispositivo exclusivamente humano tanto para la reproducción como para la producción de una cultura” (1994: 73). Las prácticas pedagógicas se pueden evidenciar como posturas del docente que se debaten entre formas tradicionales de transmitir el saber, caracterizadas fundamentalmente por ser conservadoras, y formas progresistas, o centradas en el aprendiz; en éstas, las experiencias de aprendizaje se desparametralizan de los cánones de educación impuestos por ideologías legitimadas por el estado educativo. De igual manera, las prácticas pedagógicas pueden ser orientadas al desarrollo vocacional de las habilidades del aprendiz o al mercado, conforme su énfasis y legitimación; es decir, independientes o dependientes del mercado.

En el plano cultural y social, que se parametriza por el mercado, existen unas reglas predefinidas, un orden lógico secuencial y una condición moral que predetermina las prácticas pedagógicas; aunado a esto, las condiciones actuales observan en contexto una relación pedagógica que involucra el aprendizaje de roles, jerarquías y espacios de negociación, o de imposición, producto de demandas y ofertas de mercado¹. Así mismo, el orden

¹ Según Bernstein, en la etapa del Capitalismo de transición en el siglo XXI, la aparición de diversos agentes de sectores públicos y privados, estatales y empresariales, propugnan una ideología de mercado que ensalza la individualidad, la competitividad y el espíritu emprendedor, a partir de parámetros de formación del recurso con diversos modelos vocacionales de la educación tecnológica, empresarial y educadora de maestros en primeros niveles de formación. Un referente de esto se observa en el control simbólico ejercido por agentes sociales cuyos discursos se orientan a la planificación excesiva, la eficiencia, la eficacia, el coste, el saber como dinero y la sustitución de la unidad del saber y la ética desde la interioridad por el saber y la ética diferenciados a través la interioridad y exterioridad del sujeto. Ver BERNSTEIN, Basil (1994): *La estructura del discurso pedagógico*. Madrid: Fundación Paideia, Ediciones Morata. pp.158.

2. Tal afirmación de Bernstein condiciona la noción moral, que da un sentido particular a las prácticas pedagógicas y a las modalidades educativas. Todas estas caracterizadas por un discurso no ajeno al capitalismo como relación productiva entre procesos educativos y prácticas culturales. Condición que se traduce en una racionalidad inspirada en el mercado, de orden eficientista, técnica-instrumental, racionalidad económica cuya postura involucra acciones secuenciales y reproductivas, innovadoras en cuanto sirven a los fines deterministas de la ganancia (González, 2000). Ver BERNSTEIN, Basil (1994): *La estructura del discurso pedagógico*. Madrid: Fundación Paideia, Ediciones Morata. pp.74.

3. Se ha podido determinar a través de las investigaciones, sea este el caso de la investigación en las Características de las Prácticas Pedagógicas en Docentes-tutores en educación a distancia y virtual que la tendencia práctica y operativa se fundamenta en un fin utilitarista, orientado a resultados, centrado en contenidos que se reproducen memorísticamente y, enfocado en prácticas repetitivas que se reducen en acciones o guías instruccionales de ejecución secuencial o lineal (Torres, 2011).

4. La concepción de aula se reditúa en la modalidad a distancia y virtual como espacio abierto, interconectado, mediatizado por el computador y la conexión a internet, reducido al diseño instruccional, pero aun así, autoorganizado por el uso de la Plataforma de aprendizaje, como es MOODLE y el uso de la WEB 2.0

5. La performance, para Bernstein, adquiere un sentido en la ejecución, desempeño, acción y resultado conforme los criterios establecidos, que pueden ser reglas, objetivos de aprendizaje, adquisición del conocimiento, fines pedagógicos. Ver BERNSTEIN, Basil (1994): *La estructura del discurso pedagógico*. Madrid, Fundación Paideia, Ediciones Morata. pp. 79.

6. El concepto "mercado" aparece como elemento central del capitalismo contemporáneo, caracterizado por una segmentación exuberante de los consumidores por su capacidad de consumo, la calidad del producto como estrategia para reducir desperdicios y ahorrar gastos, la ganancia, la complejización de los sectores de producción, el creciente aumento de los servicios basados en

lógico secuencial determina un momento o simultaneidad que implica un aprendizaje, en un instante o espacio determinado por la periodicidad del aprendizaje y la práctica propia del docente. De esta manera, la condición moral que le subyace implica una serie de reglas de criterio asociadas a una "comunicación legítima o ilegítima, relación social o posición [...] toda la educación es intrínsecamente una actividad moral que articula la ideología, o ideologías dominantes del grupo o grupos dominantes" (Bernstein, 1994: 74)².

En las relaciones pedagógicas, por ende, surge un rol docente que en su acomodación al contexto ejerce influencia y dominio sobre el aprendiz, a través de una intención formativa con una racionalidad particular³, producto de su formación como educador. Tal formación se enmarca en un conjunto de reglas jerárquicas, según Bernstein (1994: 76), que se hacen implícitas o explícitas en la relación con el aprendiz. En las reglas de secuencia se evidencia una transición entre las actividades planeadas y no predeterminadas para la realización de la actividad de enseñanza en el "aula"⁴. Estas reglas se asocian a una acción e intención abierta al espacio de la experiencia en el aula o a la experiencia en "espacios" virtuales que se asemejan a ésta.

Complementario a lo anterior, surgen dos tipos genéricos de prácticas pedagógicas propuestas por Bernstein, las visibles y las invisibles. Las primeras "confiere[n] importancia al producto externo del aprendiz" (Bernstein, 1994: 79), por lo cual tienden a estratificar los procesos de aprendizaje diferenciando las reglas y criterios que deben alcanzar

tales aprendizajes; esta condición hace de tales prácticas una visión conservadora y tradicionalista de la reproducción del conocimiento. En las segundas, o prácticas invisibles, aparece una tendencia en el acto educativo caracterizada por la importancia basada en "las reglas discursivas o reglas del orden de la instrucción" (Bernstein, 1994: 79), en donde se preocupa poco por "el ajuste del texto del adquirente a una norma externa común" (Bernstein, 1994: 79); es decir, discursos pedagógicos instruccionales que indagan por la autonomía del estudiante y su capacidad de desarrollo del talento y mejoramiento como ser humano (Jaeger, 1992).

En síntesis, en las pedagogías visibles se evidencia la transmisión-performance⁵, mientras que en las pedagogías invisibles se observan los procedimientos internos del adquirente o aprendiz, de orden cognitivo, afectivo, lingüístico y motivacional. Las pedagogías visibles son, por ende, conservadoras o radicales, en el marco de la relación con el grupo y con el docente; estas pueden ser, finalmente, dependientes del mercado⁶. De otra parte, las pedagogías invisibles pueden ser progresistas o, también, radicales, en el marco de la relación con individuo o con el grupo. Es decir, pueden ser finalmente independientes del mercado.

Estos tipos de prácticas pedagógicas se soslayan a la condición de clase social e influencia del mercado. Con base en lo propuesto por Bernstein (1994), es importante anotar que su teoría tuvo un gran despliegue en el campo de la educación básica y media; sin embargo, se observa una importante transversalidad en el campo de la educación superior⁷, por los siguientes aspectos:



- Los mecanismos pedagógicos aplicados a la práctica pedagógica en lo social y cultural.
- Las relaciones que establece de clase social, mercado y procesos educativos
- El control simbólico, la ideología dominante, la legitimización de saberes y la propuesta económica del capitalismo académico.
- La diversidad de los contextos educativos y su relación con las clases dominantes y las ideologías de poder instauradas desde el Estado y el modelo económico preponderante.

Interpretación y análisis de las prácticas pedagógicas a partir del capitalismo académico.

La transversalidad de la propuesta teórica de Bernstein (1994) con la Educación Superior, y la condición económica y cultural del capitalismo académico se integran en esta propuesta con las prácticas pedagógicas en la modalidad a distancia y virtual, por lo cual, este análisis se sustenta en:

- El supuesto referente de la relación directa entre el capitalismo académico y la propuesta teórica de Bernstein sobre las prácticas pedagógicas visibles dependientes del mercado y su incidencia en el sentido (racionalidad) de tales prácticas pedagógicas, específicamente, en los docentes de la modalidad a distancia y virtual en el contexto de la Universidad Pública en Colombia.
- Desde la base de este supuesto y su interpretación, se procede al análisis de huellas⁸ de los trabajos de investigación realizados en este tema por otros autores, partiendo de los siguientes aspectos: las investiga-

ciones recientes sobre el capitalismo académico en Latinoamérica y su transversalidad en la interpretación del mercado. Así mismo, su relación con la teoría de Bernstein, sobre la cual aparecen referentes conceptuales como la transformación de la educación, las relaciones de clase, el control simbólico, el capitalismo en su desarrollo histórico actual y el discurso pedagógico. De igual manera, el análisis de contenido se sustenta en una investigación reciente sobre la formación de formadores de la modalidad a distancia y virtual (González, 2006).

De acuerdo con Bernstein, “las prácticas pedagógicas son, a su vez, un transmisor cultural de la distribución de poder” (1994: 83). En cuanto a las pedagogías visibles, es claro que existe una relación directa con las prácticas pedagógicas de los contextos educativos de la clase media y la clase trabajadora, por cuanto los puestos de trabajo tienen que ver con el campo económico de la “producción, distribución y circulación de capitales” (Bernstein, 1994: 83), explícito en el capitalismo académico⁹ y, por ende, en el capitalismo cognitivo (García, 2010). Este análisis de pedagogía visible con la condición de clase y la funcionalidad social más consecuente acierta con los supuestos de la preparación social para puestos de función pública o privada según las condiciones sociales y económicas del mercado. En el caso de la función de la clase media o clase trabajadora, se observa otro grupo particular que se desempeña en el sector público, el cual puede estar en el marco de la formación de las pedagogías invisibles, por cuanto se relacionan directamente con el campo del control simbólico,

las telecomunicaciones y la innovación tecnológica. Ver MONTROYA SUAREZ, Omar. (2009). “Tecnología y acumulación de capital en la fase actual del capitalismo”. *Revista Scientia et Technica*, Vol. XV. No. 42, Pereira. Universidad Tecnológica de Pereira.

7. En este nivel de la educación, plantea Bernstein (1994) que la educación superior demostró, en su etapa previa al desarrollo del capitalismo, un fuerte alejamiento del trabajo, la fuerza productiva y el mercado. La necesidad de profesionalizar la educación llevó a la especialización de la educación, con el fin de hacerla más dependiente de las necesidades del campo económico y más reglada por los principios que de él se derivan. Las demandas de un reducido mercado ocupacional se orientan hacia una racionalidad instrumental eficiente en la ejecución de tareas que obedecen a los intereses y servicios de la dinámica propia del capitalismo de consumo. Ver BERNSTEIN, Basil (1994): *La estructura del discurso pedagógico*. Madrid, Fundación Paideia, Ediciones Morata.

8. Según Giroux y Tremblay (2004), se configura un corpus para el análisis de huellas a partir de un conjunto de elementos conceptuales en un espacio o tiempo determinado.

9. El capitalismo académico se define como una metodología de mercado en la cual el papel de la educación pasa a formar parte de una lógica en la que la competitividad, el fin de lucro y la calidad, son un medio para administrar recursos, convirtiéndose en referente principal de su discurso. De esta manera, la producción de conocimiento es superior en su definición moral a la del saber. En este mismo sentido, la distribución del conocimiento recae en la visión del capitalismo cognitivo y el currículo como eje dinamizador de la profesionalización especializada y la formación de la mano de obra como referente del mercado laboral en el cual está inmersa por demanda y oferta (Pavan, 2010).

el cual cumple una función importante como un espacio en el cual se regulan medios y se “legitiman las posibilidades de reproducción cultural” (Bernstein, 1994: 57).

Hasta este punto, las prácticas pedagógicas, las ideologías de formación y las relaciones pedagógicas se proponen como un concepto articulador de los procesos educativos en donde la condición económica, clase social y control simbólico cultural determinan los ambientes de poder, de reproducción, transmisión cultural, inmersos en los entornos de mercado. Todos y cada uno de éstos remiten al capitalismo académico, que actualmente prevalece sobre la base de una relación de mercado que ostenta el denominador de consumo¹⁰ (Fernández, *et al.*, 2010).

El debate de las prácticas pedagógicas en el ámbito de los sistemas escolares universitarios se centra cada vez más en los conocimientos que han de transmitirse, la autonomía de transmisión, las condiciones de servicio de quienes transmiten y los procedimientos de evaluación de los adquirientes (Bernstein, 1994: 95), (Fernández, *et al.*: 22)¹¹. El ámbito actual de la educación superior se caracteriza primordialmente por estar soportado en el uso de las Tecnologías de Información y Comunicación, particularmente el uso de Internet (Montoya, 2009)¹². Al comprender esta condición, se produce una transversalidad en la factibilidad de transmisión del conocimiento, que tiende a reducirse a las condiciones tecnológicas propias para su reproducción (ejemplo: simuladores) y transmisión (ejemplo: Web 2.0). Con lo anterior, aparece una hibridación de la finalidad educativa con la funcionalidad

tecnológica y su interdependencia de las fuerzas del mercado tecnológico educativo.

Así mismo, las autonomías de transmisión y reproducción están sujetas a una relación directa con las pedagogías visibles, dependientes del mercado y de las influencias de demanda y oferta laboral que presionan la relación pedagógica. Por lo tanto, los procedimientos de evaluación de los adquirientes se reditúan en el esquema de la formación por competencias a través de evidencias y logros. La tendencia pedagógica en el ámbito universitario o de la educación superior “muestra un conflicto entre las formas orientadas al saber y las dirigidas hacia el mercado; es decir, entre las formas autónomas y dependientes de las pedagogías visibles” (Bernstein, 1994: 95). De esta forma, la experticia del docente y su conocimiento en investigación y desarrollo de nuevos conceptos se instaaura en el espacio de control simbólico y la regulación de criterios propios de la condición del mercado, el cual regula la curricularidad, por efecto de la demanda y la necesidad laboral de profesionales especializados en determinada área.

Desde la perspectiva dominante del mercado y su estrategia de formación para el trabajo, se racionaliza la práctica pedagógica como una acción que reduce los campos de saber a currículos sesgados para la formación tácita de futuros técnicos y tecnólogos que estarán en capacidad de aprender una especialidad estratificada del saber, y que solo brinda estrategias pedagógicas para la formación de futuros conocedores de una “labor instrumental, tecnificada, industrial y obrera en términos de la clase obrera y

10. El poder intelectual universitario y de la educación superior se encuadra en un marco regulado por el mercado, con el agenciamiento de entidades multilaterales y demás organismos públicos y privados en el ámbito nacional e internacional del Capitalismo. De igual manera, el uso acrecentado de las tecnologías educativas como medios educativos se confunden entre el fin progresista de la educación y la apropiación tecnológica como estrategia para el abaratamiento y reducción de costos con altos niveles de retorno económico. Así mismo, se impone la implementación de modelos de calidad con la consecuente homogeneización ideológica de un discurso centrado en la rigurosidad conceptual de servicios y beneficios a ser ofrecidos por una institución.

11. *Ibidem*, 22.

12. La acumulación de conocimiento tecnológico es proporcional a la acumulación de capital; las grandes empresas de tecnología determinan y regulan en gran medida los mercados, después del sector financiero y bancario. En paralelo, las patentes por este factor revierten en grandes ganancias producto de la investigación aplicada.



trabajadora” (Bernstein, 1994: 96; Daza y Zuleta, 2002¹³). La definición de mano de obra, como base de la formación, propia de una dinámica social en donde los engranajes de producción son consecuentes con el consumo, se conecta con la transformación de la práctica pedagógica en el campo de la pedagogía visible autónoma y la pedagogía visible orientada al mercado, cuya estratificación del saber limita las condiciones de acceso al nuevo conocimiento o, mejor, al conocimiento científico elaborado, que dominan las clases dominantes en el marco del Capitalismo Global¹⁴.

Si la propuesta capitalista de la educación incide en la relación pedagógica, la historia que demarcó el desarrollo del capitalismo moderno trajo consigo la combinación de una propuesta formativa basada en el academicismo propio de la formación de ciudadanos, combinada de la necesidad de ofrecer programas educativos llamativos para el mercado, en consonancia con el mercado potencial que se desea captar y la competitividad entre instituciones educativas oferentes. Se reafirman, por ende, conceptos que defienden el control instrumental, como son: perfiles de desempeño, test de evaluación de habilidades, competencias para la ejecución en contexto, evidencias y productos, clase alta dirigente, clase media empresarial, clase trabajadora y la consecuente especialización curricular de lo técnico, tecnológico y profesional. Las mediaciones tecnológicas y pedagógicas contribuirán, en este sentido, a marcar el hito conceptual de la diversidad educativa y la variada oferta vocacional a través de diversas modalidades, entre ellas, la modalidad a distancia y virtual como alternativa para el fácil acceso y obtención de certificaciones de desempeño.

El discurso moderno propuesto por Bernstein, en consonancia con el capitalismo académico, involucra dos aspectos. En la medida que los principios de las fuerzas de división del trabajo se configuren en un nivel de abstracción superior, más simple será la división social de trabajo; dado que en las “funciones inferiores del trabajo (y cada vez más, las superiores)” (Bernstein, 1994)¹⁵ se hacen presentes nuevas formas de sistematización de la información sobre funciones laborales y su división social en el ámbito de las clases sociales y el “trabajo económico” que simplifica y reduce el conjunto de acciones. Sin embargo, entre más complejas tales divisiones sociales del trabajo y su relación con el factor económico, se hace más complejo y fuerte el control simbólico, lo cual conllevaría a novedosas formas de trabajo asociadas a un tipo de “servicio empresarial de tipo artesano”, representado en la formación vocacional propia de la clase trabajadora¹⁶.

La tendencia académica y administrativa que se observa en este contexto educativo es de orden eficientista y profundamente regulada por el sistema. La relación Estado-sector privado supera el rol de competición de la economía, en donde el sector privado marca la pauta. Se presenta, por ende, el paso de la “regulación estatal desde la economía al control simbólico” (Bernstein, 1994: 98), el cual excluye el protagonismo de los agentes que dominan el mercado por gestores, administradores, industriales de la economía. Esta red de control simbólico se hace más compleja en la medida que trasciende en la fuerza de las prácticas pedagógicas, en su acción instrumental y dependiente del mercado, por cuanto deben cumplir con los gestores del control de calidad y de eficiencia propia

13. Al igual que Bernstein, estas autoras hacen énfasis en el núcleo familiar como principal núcleo reproductor de la fuerza de trabajo, como mecanismo de control de procesos de producción basados en el autoritarismo como mecanismos de control y reproducción del objeto para un prometedor consumo inaplazable para el deseo y la satisfacción personal. Ver DAZA, Gisela y ZULETA, Mónica. (2002). “Del sujeto de la norma al individuo del control”, *Revista Nómadas*. N° 16. Bogotá: Universidad Central, pp. 52-63.

14. Un aspecto que se deriva de las prácticas pedagógicas presentes en las regulaciones del mercado y el acceso a la educación es la incidencia de los medios de comunicación y su papel determinante en las ideologías de consumo y segmentación del mercado. Su papel es la formación para el consumo desde el uso de la fuerza intelectual y no la fuerza física (Bolaño, 2011). Transformándose así la mano de obra en una mano de obra de orden cognitivo e intelectual. Se requerirá, por ende, de una dinámica educativa en donde las prácticas pedagógicas trabajen por el desarrollo de pensamiento al servicio de un sector laboral complejo en cuanto a la diversificación del trabajo bajo esquemas operativos del pensamiento con fuertes referentes cognitivos para una refinada ejecución que se traduzca en abstracciones propias de productos tecnológicos avanzados con altos niveles de control social. Ver BOLAÑO, César. (2011). “Comunicación y crisis del capitalismo en América Latina”, *Revista Quórum Académico*. Vol. 8, N° 1. Zulia: Universidad del Zulia, pp. 133-146.

15. BERNSTEIN, BASIL, 1994, pp. 97-98.

16. En este aparte, la clase trabajadora se convierte en un grupo social formado a través de prácticas pedagógicas dependientes del mercado, en donde la regla general se sustenta en la clase media. Su enfoque reafirma la condición de formar para producir, generar consumo y mantener un hábito de utilización y subutilización. La clase trabajadora actual posee el capital intelectual que le permite consolidar su capacidad de ejecución y competencia para desempeñarse eficientemente en el contexto de la producción de capital y consumo. La clase trabajadora, en su mayoría, accede a una educación que se caracteriza por prácticas pedagógicas instrumentales y técnicas. Diversa y compleja, como lo plantea

del Capitalismo Académico; esta acción desconoce el campo de la formación del talento humano situado en contexto. Por lo anterior, es común ver cambios en las políticas económicas del mercado laboral, y variedad de ocupaciones, aunque acompañadas de inestabilidad y recesión, como un fenómeno económico continuo que incide en los presupuestos educativos, así como incremento de fusiones Estado-empresa privada, y aumento del potencial corporativo de las comunicaciones.

Bernstein, se diferencia por su capacidad adquisitiva y de consumo, sin poseer el capital intelectual suficiente para su emancipación, sino para una adecuada adaptación a la producción y generación de riqueza para la clase empresarial y dirigente.

17. Aunque no existe un referente epistemológico y conceptual que analice a profundidad el fin formativo de la Educación a Distancia y Virtual. Los referentes históricos son abundantes en esta línea. La mayoría atienden a procesos de orden político, social y económico. La meta de inclusión en este sentido es un factor central, involucra la necesidad de masificar y cubrir poblaciones sin posibilidad económica para ingresar a programas especializados en el ámbito superior. Para el caso de Colombia se pueden revisar los estudios realizados por Néstor Arboleda Toro (2005) "ABC de la Educación Virtual y a Distancia", y Facundo Ángel (2000-2005). Informe sobre la educación en América Latina y el Caribe, 2000-2005. IESALC-UNESCO, 2000-2005. Antecedentes, situación y perspectiva de la educación superior virtual en América Latina y el Caribe.

18. De acuerdo con González (2006). Un elemento conceptual que determina la Educación a Distancia es el fundamento pedagógico de su formación, sustentado en los modelos pedagógicos. Estos modelos, analizados desde la teoría de Bernstein y el Capitalismo Académico, se convierten en esquemas y planes estratégicos de una intencionalidad educativa, en donde las acciones propias del docente, mediadas por todas los instrumentos tecnológicos, refuerzan el marco lógico del mercado tecnológico educativo, la apropiación de un discurso refinado sobre la formación humana desde la instrumentalidad y, la racionalidad técnica como parte de un modelo pedagógico mediado por un plan de acción, regulado y altamente auto-organizado.

En el contexto del control simbólico aparecen, por lo tanto, los agentes del mercado, los profesores, las directivas institucionales, la clase trabajadora y los estudiantes; cada uno de ellos en el esquema actual de la economía, en los sistemas de control y su complejidad. En la generación de nuevos esquemas de formación se observa un sistema de códigos restringidos a procesos muy cerrados de acceso a niveles de formación en la educación superior especializada. "El saber se orienta hacia el rendimiento y beneficio, hacia una nueva forma de individualismo caracterizada por la formación centrada en dominios técnicos del saber instrumental" (Bernstein, 1994: 63). Por lo tanto, la práctica pedagógica incide en los procesos económicos a través de la intención formativa que se fundamenta en la relación pedagógica, y el factor humano que deriva de esta misma. Este factor humano se soslaya a la dependencia proyectada por mano de obra solicitada o cualificación necesaria de una clase trabajadora capaz de desempeñar determinada actividad.

El corpus Modalidad Educativa a Distancia y Virtual en el Capitalismo Académico y las prácticas pedagógicas.

Por su condición educativa, social y económica en su cobertura y masificación, la modalidad educativa a distancia y virtual¹⁷ se ubica en el Capital Académico, y la teoría de Bernstein, como una alternativa importante y en auge. De acuerdo con González (2006: 17), la educación a distancia se determina por un plan de acción sistematizado, que involucra el uso de tecnologías y la gestión integral de la calidad. Establece que "la formación del tutor"¹⁸ se debe hacer con base en los lineamientos nacionales de Educación Superior y acorde con la sociedad del conocimiento. Tal aseveración se refuerza con la idea de una práctica pedagógica "integral", que se hace visible y dependiente de un sistema de control simbólico y del mercado, argumentada con la propuesta de sociedad del conocimiento.

En total convergencia con los hechos históricos de la transformación de la modalidad educativa en Colombia (1971-1975) y con las necesidades de inclusión educativa de una gran población de mano de obra (González: 40-41), la educación a distancia se convierte en una estrategia social y económica orientada, a su vez, a la vinculación de la universidad con la industria y los procesos de formación continua. Esta relación determinó la creación de programas académicos que formarán en procesos agroindustriales, ingeniería, administración comercial, educación y salud (González: 50). La propuesta económica y educativa comprendía brindar la posibilidad de acceso de la población trabajadora a programas de formación complementaria con bajos costos y regulada por una política estatal caracterizada por una inversión proporcional a la capacidad adquisitiva de la población



y los recursos de inversión de salud y educación (Herrera y Pang, 2006: 137).

Los bajos costos para su acceso y las facilidades para lograr mayor inclusión, cobertura y proyección nacional incidieron en la “explosión de la oferta educativa como apuestas a un marketing que disminuyó la importancia y la rigurosidad a este proceso educativo” (González: 35). Se reforzó así la idea de una economía de mercado, basada en el capitalismo académico, confundiendo la misión de formar para el desarrollo del talento humano y las habilidades para la vida, con la necesidad de satisfacer necesidades laborales de dominio de la técnica y especialización para calificar como mano de obra competente¹⁹, satisfaciendo demandas y ofertas del sector productivo industrial, principalmente.

La relación entre el sector educativo presencial y el de a distancia ha marcado tensiones y transiciones en momentos históricos del país, las cuales han determinado el aumento y la disminución de ayuda técnica y financiera (González: 53). En tal sentido, a partir de los años noventa la educación a distancia ha podido ganar terreno, ya que entre el año de 1986 y 1990 la limitación de recursos financieros para su gestión fueron significativos (González: 54); desde esta década, la educación a distancia se ha convertido en una modalidad con alto grado de autonomía y gestión administrativa y financiera, apoyada en políticas del libre derecho e independencia en la creación de diversos programas educativos de nivel tecnológico y profesional, con un marcado nivel de formación profesoral, en donde las prácticas pedagógicas estuvieron

determinadas por las demandas de formación, el currículo y los campos de saber del conocimiento para el hacer y producir, siendo la instruccionalidad²⁰ un medio eficaz de los procesos educativos a nivel técnico, tecnológico y profesionalizante.

El auge de esta modalidad se ha centrado en el crecimiento del sector educativo privado como principal oferente de programas a distancia, demostrando así un gran interés por lograr mayor cobertura en el control de recursos frente a lo público, con ganancias en el mercado educativo y proyección de la oferta educativa; el ingreso del sector público apenas alcanzó el 11.6% hacia el periodo de los noventa (González: 55; World Bank, 2003). Para lograr mayor posicionamiento, las universidades privadas ofrecieron la modalidad a distancia acompañada, en su momento, de las Nuevas Tecnologías de Información y Comunicación (NTIC), actualmente denominadas, Tecnologías de Información y Comunicación (TIC); en especial, los ambientes virtuales de aprendizaje²¹. Por lo tanto, los costos de inversión, los procesos de administración y los modelos económicos que refuerzan el mercado educativo se direccionan hacia la modernización tecnológica continua, basada en alianzas interuniversitarias y novedosos mecanismos financieros en la asignación de recursos (González: 57).

No obstante, la intención real de querer mejorar la calidad de la educación a distancia es proporcional a la inversión económica que hacen las universidades, y las estrategias que aplican para intervenir el mercado de “consumidores”. Esta condición actual pone a las universidades que ofrecen programas a distancia en una posición de competitiv-

19. La mano de obra competente implica, dentro de la lógica del mercado y la calidad del producto, la estabilidad de la técnica como un indicador de formación integral basado en el cumplimiento de estándares. Se entiende en este aparte la función de la Técnica desde la perspectiva Heideggeriana (1994) como un modo de hacer o producir, que deriva en la formación de lo humano con un sentido que refiere a un devenir; al misticismo o a la naturaleza a la cual se pertenece y por la cual se marca un arraigo. De esta forma, surge la formación para el mejoramiento del ser humano (EPI Paideia) o formación para un oficio o profesión cuyo único fin sea el de ganarse la vida (EPI techné). Condición de la necesidad de emancipación crítica de los modelos educativos que propugnan una educación centrada en la formación del paradigma humanista.

20. Como referente de la instruccionalidad, se diseñaron guías, materiales de lecturas, revisión y evaluación, rúbricas para el seguimiento de actividades, sistemas de control de acceso e ingreso a lecturas cargadas en plataforma virtual.

21. Se definen los ambientes virtuales de aprendizaje como espacios educativos que se diseñan en plataformas virtuales de aprendizaje o herramientas de diseño en la WEB 2.0 con el fin de crear las condiciones necesarias para el aprendizaje autónomo o colaborativo. Las prácticas pedagógicas cobran fuerza por las mismas características interactivas, aunque el rol docente pase a ser el de tutor, se reconoce la importancia del rol docente-tutor como gestor y acompañante del proceso. Desde la perspectiva del Capitalismo académico, los beneficios económicos de la Educación a Distancia se traducen en los altos niveles de cobertura académica estudiantil, el escaso número de docentes por estudiantes y, el mínimo valor de inversión tecnológica a través del uso de plataformas virtuales de aprendizaje de libre uso.

dad abierta, que se afecta desde la misma práctica pedagógica, por cuanto ésta se hace visible desde la misma posición que debe asumir el docente-tutor para transmitir un conocimiento a partir del cumplimiento de unos indicadores mínimos de gestión y su capacidad de autoevaluación, evidenciada a través de la productividad lograda por medio de la aplicación de los contenidos y campos de saber especializados en consonancia con el currículo.

Las prácticas pedagógicas dentro de este prospecto educativo, según Bernstein (1998), se enfocan, por ende, hacia la instruccionalidad centrada en la dependencia del mercado como un espacio de competencia abierta sobre la cual influye más el cumplimiento de calidad desde la normas mínimas de una educación eficiente, y de los beneficios en ahorro y aprovechamiento de los recursos tecnológicos que de manera gratuita apoyan el proceso educativo; sea este el caso de la plataforma virtual de aprendizaje Moodle (Dougiamas, 2002). De esta manera, se comprende que la gestión de los procesos de formación superior asemeja una administración empresarial que se enfoca hacia la integración de las experiencias de aprendizaje con los conocimientos teóricos y unas prácticas pedagógicas dependientes del mercado, de acuerdo con la demanda curricular generada por él.

Las prácticas pedagógicas, por ende, se visibilizan como una intención argumentada por el docente-tutor como una posición racional caracterizada por ser de orden instrumental, pragmática, instruccional y autorreferenciada. Tal visibilización no se reafirma como autónoma, por cuanto se deben

cumplir con unos indicadores mínimos de gestión del aprendizaje, más bien se hace dependiente y centrada en el mercado, como una población con la cual se debe lograr la mayor apropiación de conocimientos sin un aterrizaje articulado con la realidad. Mercado, racionalidad pedagógica instrumental y el capitalismo académico se entrelazan como una gran triada educativa al servicio de la competencia individual, del capital intelectual y cognitivo, combinado con el discurso aparente de la educación centrada en el estudiante²²; lo cual determina el rol del docente-tutor, al afiliarse más a sus intereses de movilidad social, salarial y de estabilidad laboral como clase trabajadora especializada.

La combinación formación por competencias, aprendizaje autónomo y aprendizaje en red, denota la autorregulación centrada en un lenguaje (Bernstein, 1998) que somete la práctica pedagógica a las condiciones del mercado, por cuanto éstas se estratifican, pierden jerarquía en la relación pedagógica (Bernstein, 1998: 52) y se parametrizan al cumplimiento de la guía para los fines pertinentes del currículo comercial y de mercado con afán de lucro. La estratificación, por lo tanto, hace que la masificación para ciertos grupos sociales se observe como una práctica pedagógica visible dependiente del marketing, por cuanto forma para hacer parte del mecanismo de productividad que defiende, mas no transforma.

La división social del trabajo hace de la educación a distancia una opción llamativa que se ubica en la propuesta de “libre acceso o educación para todos”, a la cual las clases más bajas pueden acceder para lograr movilidad social y

22. De acuerdo con Schugurensky (2006). El modelo emergente del “aprendizaje flexible” está recibiendo una atención especial de los gobiernos, ya que promete tres metas: disminución de los costos, mejoramiento de la calidad y un acceso creciente a la enseñanza. De acuerdo con esto, las fronteras físicas y académica, incidirán en las prácticas pedagógicas al reforzar la condición del mercado, por cuanto el rol del docente-tutor se afilia a las condiciones salariales que le motivan a tomar decisiones en las cuales opte: en primer lugar, por una gran lealtad a su disciplina, en segundo lugar, un aprecio por sus departamentos o programas y por último, un compromiso institucional. Esto ensancharía la brecha al permitir que las prácticas se flexibilicen en torno a la oferta académica que genere el mercado, haciendo de este un experto en la especialidad al servicio de la economía del capital y la racionalidad corporativa, mas que un derecho inalienable o un medio para buscar la verdad. Ver SCHUGURENSKY, Daniel. (2006). *“La reestructuración de la educación superior en la era de la globalización: ¿Hacia un modelo Heterónimo?”*. En Universidad Nacional Autónoma de México, Lectura 2, UNAM, pp. 118-149. Consultado (online) 22 de noviembre de 2011, en: http://www.ses.unam.mx/docencia/2006II/lectura2_schugurensky.pdf



rápida inserción laboral en contexto, que es lo que determina la necesidad de formación, haciendo de ésta el discurso para una cierta particularidad, sin dar la posibilidad de comprenderse como un contexto complejo, rico en oportunidades y posibilidades, con una mirada universalista de la formación (Bernstein, 1998: 52; Jaeger, 1992²³).

En el lugar de tal condición sociocultural que enmarca la Modalidad a Distancia y Virtual se requiere de la validación de un conocimiento particular que defina la práctica pedagógica en educación a distancia como una posibilidad abierta a diferentes aspectos de la educación en general, como un único concepto en su propósitos de formación, pero variable en métodos y estrategias. Se propone, por ende, ahondar en este concepto, tomando distancia del modelo pedagógico, en cuanto a su imposición conceptual como esquema. Usualmente, es el currículo el que define el conocimiento que es válido y su transmisión válida, mientras que la pedagogía define aquello que implica la transmisión válida del conocimiento, y el acto evaluativo como la validación del conocimiento por parte del estudiante (Bernstein, 1994).

Sin embargo, en la relación capital académico, prácticas pedagógicas dependientes del mercado y educación a distancia, la validación del conocimiento se transforma, por cuanto el uso de las TIC, como son los ambientes virtuales de aprendizaje a través de Internet, redefinen el rol del estudiante, en cuanto a la relación pedagógica que establece con el docente-tutor, y la racionalidad aplicada al fin formativo. Así mismo, las condiciones del mercado y las tensiones que surgen de la competi-

tividad interinstitucional determinan el proyecto de financiación de las instituciones educativas de educación superior, el fin del gasto público, la capacidad de endeudamiento, el coste de las matrículas, la asignación en número y cantidad de apoyo de las becas, las alianzas entre empresas y universidades, el desarrollo de las investigaciones en la línea de la ciencia pura o de las ciencias humanas, y la intervención cada vez mayor del sector financiero y empresarial en el sostenimiento de proyectos educativos (Galcerán, 2007: 86-97).

Conclusiones

La distinción que exige esta reflexión sobre las prácticas pedagógicas en el contexto del Capitalismo Académico, desde la mirada de Basil Bernstein (1994), permite establecer la condición económica y social a la cual está sujeta la relación pedagógica, caracterizada fundamentalmente por el referente de mercados en la cultural del marketing y las relaciones de clase social presentes en la educación como un bien de consumo. Lo anterior se entrelaza, al nivel de accesibilidad, a las Tecnologías de Información y Comunicación y su apropiación en el espacio de la educación a distancia y virtual, como alternativas financiadas por sectores públicos y privados, ante los problemas financieros de las instituciones educativas, en especial de las universidades públicas.

Lo anterior se determina por el capitalismo académico, caracterizado por una racionalidad con arreglo a fines y basada en el lucro, como medio para administrar los recursos, optando así por una práctica cultural de orden eficientista y autorregulada por las condiciones de

23. La Paideia griega, inspirada en el enaltecimiento de la cultura, gestó la formación basada en la experiencia y el conocimiento como esencia que desarrolla al ser humano en su condición de ser virtuoso, que no olvida su origen natural y transforma su esencia para lograr un espíritu renovador de su interioridad como sujeto. Ver JAEGER, Werner. (1992). *PAIDEIA*. Colombia. Fondo de Cultura Económica.

demanda y oferta del mercado, sujetas a la condición institucional de competitividad y ganancia. Desde esta perspectiva, los órdenes conceptuales propuestos por Bernstein (1994), aplicados a la educación a distancia y virtual, se reducen a una lógica secuencial de variación del mercado y a la necesidad de formación de futuros trabajadores de acuerdo con la demanda. Las relaciones pedagógicas determinan, por ende, en el docente-tutor de esta modalidad, una racionalidad técnica definida por el mercado y el consumo, al igual que una racionalidad centrada en el saber y el conocimiento, como rescate de su disciplina, que le imprime un sentido en su labor.

Así mismo, en el espacio social y cultural de la tecnología, como un medio de producción de conocimiento, se presentan alternativas de formación humana que transforman el sentido de formación del educando en lo concerniente al producto de aprendizaje logrado, a su incidencia en las prácticas conservadoras y tradicionalistas y a su relación con las fuerzas del mercado, para lograr profundos análisis en la apropiación de conocimiento que cumpla con los criterios de producción establecidos y propugne una transformación hacia prácticas educativas que renueven la cultura, sin la incidencia del capitalismo cultural como una condición social y económica.

Las pedagogías visibles dependientes del mercado se consolidan en la modalidad a distancia y virtual a partir de la influencia de la condición de clase en las relaciones de demandas del mercado. Aunque el uso de las tecnologías, en especial la web 2.0, abre las posibilidades de romper con los modelos educativos tradicionales, éstas mismas se proyectan hacia la regulación,

basada en las normas propias de los mecanismos de control y en la instruccionalidad en las economías de mercado, que se enfocan hacia la formación de una fuerza laboral de la clase trabajadora.

Si bien la calidad en la modalidad a distancia y virtual en enfoca en la cuidadosa elaboración de los conocimientos que se transmiten, en la autonomía en la transmisión y en los procesos de evaluación, es importante aclarar que tales condiciones son propias de un sistema eficientista que busca un alto rendimiento con una escasa inversión, lo cual se ve soportado en el uso de plataformas de aprendizaje gratuitas y con altos estándares de control y seguimiento en la administración de contenidos y evaluación del aprendizaje. Así mismo, en el marco de esta lógica, la racionalidad aplicada en las prácticas pedagógicas denota una fuerte influencia de la racionalidad aplicada a fines, más instrumental que dialógica²⁴, y fundamentada en el cumplimiento de unos requisitos mínimos para aprobar los conocimientos tras una evaluación del aprendizaje por indicadores.

De las prácticas pedagógicas visibles autónomas se pasó a una práctica fuertemente influenciada por el mercado, en cuanto a una formación basada en la competitividad. Corresponde, por lo tanto, darle un nuevo lugar al fin formativo y al sentido humano de las prácticas pedagógicas a través de la modalidad a distancia y virtual, que se aparte de la mirada instrumental, poco académica y sesgada al uso de las TIC como un instrumento que se impone por sí mismo y deja de lado unas prácticas pedagógicas independientes del mercado y de la clase social, y propugne una mirada abierta a

24 A diferencia de la racionalidad instrumental y técnica, la racionalidad dialógica (Habermas, 1987) se enfoca al consenso y el diálogo basado en acuerdos, con una influencia en el sentido de los significados previa comprensión de la validez para la partes vinculantes en los actos del habla. Ver HABERMAS, Jürgen (1987). *Teoría de la acción comunicativa*. Madrid: Taurus.



las bondades de la mediación tecnológica en el uso de las TIC, y especialmente de Internet y las plataformas virtuales de aprendizaje.

Si en el presente la Modalidad Educativa a Distancia y Virtual se enfoca de primera mano hacia la formación técnica y tecnológica para la preparación de una mano de obra de “primer nivel”, las prácticas pedagógicas que se circunscriben allí deben articularse con el fin progresista de una educación que no se proyecta como plataforma política

de una educación “para todos” a “bajo costo” y con posibilidad de llegar a zonas geográficas muy apartadas²⁵. Las consideraciones del control simbólico en este sentido se reorganizarán en agentes educativos que no dependan de la decisión del mercado y la competencia, sino que le den el sentido que corresponde a la incidencia del capitalismo académico, y en el marco de un capitalismo cognitivo reconozca que antes que el conocimiento está el saber, como condición sine qua non de una formación en el espectro de la sociedad y el saber.

Bibliografía

- BERNSTEIN, BASIL. (1994): *La estructura del discurso pedagógico*. Madrid: Fundación Paideia, Ediciones Morata.
- BERNSTEIN, BASIL. (1998): *Pedagogía, control simbólico e identidad*. Madrid, Fundación Paideia, Ediciones Morata.
- BOLAÑO, CÉSAR. (2011): “Comunicación y crisis del capitalismo en América Latina”. *Revista Quórum Académico*. Vol. 8, N.º 1. Zulia: Universidad del Zulia, pp. 133-146.
- DAZA, GISELA y ZULETA, MÓNICA. (2002): “Del sujeto de la norma al individuo del control”. *Revista Nómadas*. N.º 16. Bogotá: Universidad Central, pp. 52-63.
- DOUGIAMAS, M. y TAYLOR, P. (2002). *Interpretative analysis i fan internet-based course constructed using a new courseware tool called MOODLE*. Recuperado de <http://dougiamas.com/writing/herdsa2002/>. HERDSA 2002 Conference.
- FERNÁNDEZ RODRÍGUEZ, EDUARDO; RODRÍGUEZ NAVARRO, Henar; RODRÍGUEZ ROJO, MARTÍN. (2010): “La formación inicial de profesionales de la educación: un análisis crítico de los nuevos planes de estudio en el contexto del ‘capitalismo académico’”. *Revista Interuniversitaria del Formación de Profesorado*. Vol. 24, N.º 2. España: Universidad de Zaragoza, pp. 151-174.
- GALCERAN HUGUET, MONSERRAT. (2007): “Reflexiones sobre la reforma de la Universidad en el capitalismo cognitivo”. *Revista Nómadas*, N.º 27. Bogotá: Universidad Central, pp. 86-97.
- GARCÍA GÓMEZ, TERESA. (2010): “La mercantilización de la educación”. *Revista Electrónica Interuniversitaria de Formación del Profesorado*, vol. 13, N.º 2. España: Asociación Universitaria de Formación del Profesorado, pp. 16-21.
- GIROUX, SILVAIN y TREMBLAY, GINETTE. (2002): *Metodología de las Ciencias Humanas. La investigación en acción*. México: Colección Educación y Pedagogía, Fondo de Cultura Económica.

25 La tendencia de la calidad educativa en la modalidad a distancia y virtual es lograr una gran conectividad en zonas geográficas lejanas, sin embargo, el reto actual se supedita las gestiones políticas estatales, económicas y empresariales que en alianza ofrecen alternativas de acceso con la atenuante del fin de lucro y la decisión en responsabilidad social empresarial. Ver ponencia Congreso OEI – Argentina Torres Ortiz, 2010.

- GONZÁLEZ, BERNAL. (2006): Formación del tutor para la Educación a Distancia y los ambientes virtuales de aprendizaje en la universidad colombiana 1974-2002. Bogotá: Rudecolombia, Fundación Cultural Javeriana de Artes Gráficas – JAVEGRAF–.
- HABERMAS, JURGEN. (1987): Teoría de la acción comunicativa. Madrid: Taurus.
- HEIDEGGER, MARTÍN (1994): “la pregunta por la técnica”, “Ciencia y meditación”, “Construir, habitar, pensar”, “La cosa” y “Superación de la metafísica”. En: Conferencias y artículos. Barcelona: Ediciones del Serbal.
- HERRERA, SANTIAGO y PANG, GAOBO. (2006): “Ensayos sobre política económica”. Revista ESPE, núm. 51, edición especial Educación, pp. 136-201 [en línea]. Disponible en: http://www.banrep.gov.co/docum/ensayos/pdf/espe_051-3.pdf. Banco de la República.
- IBARRA COLADO, EDUARDO. (2003): “Reseña de Academic Capitalism, de Sheila Slaughter y Larry Leslie”. Revista Educação y Sociedade, Vol. 24, No. 84. Brasil: Centro de Estudos Educação y Sociedade, pp. 1059-1067.
- JAEGER, WERNER. (1992): PAIDEIA. Colombia: Fondo de Cultura Económica.
- LATORRE NAVARRO, MARISOL. (2011): “Aportes para el análisis de las racionalidades presentes en las prácticas pedagógicas”. Revista Estudios Pedagógicos, N.º 30. España, Valdivia, pp.75-91.
- MONTOYA SUÁREZ, OMAR. (2009): “Tecnología y acumulación de capital en la fase actual del capitalismo”. Revista Scientia et Technica, Vol. XV, N.º 42. Pereira: Universidad Tecnológica de Pereira.
- PAVAN SERAFIN, MILENA. (2010): “Reseña de Academic capitalism and the new economy: markets, state and higher education, de Sheila Slaughter; Gary Rhoades”. Vol. 15, No. 1, Universidad de Sorocaba, pp. 225-229.
- SCHUGURENSKY, DANIEL. (2006): “La reestructuración de la educación superior en la era de la globalización: ¿Hacia un modelo heterónomo?”. En: Lectura 2, Universidad Nacional Autónoma de México, UNAM, pp. 118-149. [En línea]. Disponible en: http://www.ses.unam.mx/docencia/2006II/lectura2_schugurensky.pdf. [Consultado: 22 de noviembre de 2011].
- TORRES, JAIME. (2010): El sentido de la formación en educación virtual: Retos y perspectivas en Latinoamérica. Consultado (online), 15 de noviembre de 2011, en:http://www.chubut.edu.ar/descargas/secundaria/congreso/TICEDUCACION/R2035_Torres.pdf.
- TORRES, JAIME. (2011): El sentido de las prácticas pedagógicas en la modalidad a distancia y virtual para la formación de licenciados en Educación. En: Encuentro Virtual Educa 2011, ponencia, mesa “Una escuela para el futuro”, VE11. 068. En línea. Disponible en: <http://www.virtualeduca.info/fveduca/es/tematica/41-una-escuela-para-el-futuro-/80-el-sentido-de-las-practicas-pedagogicas-en-la-modalidad-a-distancia-y-virtual-para-la-formacion-de-licenciados-en-educacion> [Consultado: 10 de noviembre de 2011].
- WORLD BANK. (2003): The International Bank for Reconstruction and Development. United States of America: The World Bank Print.